



CAMPAÑA 2017/18

EVALUACIÓN DEL IMPACTO ECONÓMICO DE LA SEQUÍA

22/03/2018

**Gerencia de
Estudios
Económicos**

BOLSA DE CEREALES

Av. Corrientes 127

011-4515 8200

www.bolsadecereales.com.ar

CAMPAÑA 2017/18

EVALUACIÓN DEL IMPACTO ECONÓMICO DE LA SEQUÍA

Panorama Agrícola: El clima ha afectado significativamente el desarrollo de la campaña agrícola 2017/18 en Argentina. Los excesos hídricos que condicionaron el inicio de la campaña dieron paso a una de las peores sequías de los últimos años. Actualmente, las altas temperaturas y precipitaciones muy por debajo de los promedios históricos en las principales regiones productoras del país obligan a reducir las estimaciones de producción.

De acuerdo a nuestro nuevo Panorama Agrícola Semanal (PAS), la producción de maíz para esta campaña se estima en 32 millones de toneladas, un 22% por debajo de los 41 millones de toneladas proyectadas en el Congreso Lanzamiento de Campaña Gruesa a fines de septiembre pasado. La producción de soja, por su parte, se estima en 39,5 millones de toneladas, lo que representa un recorte del 27% respecto de las primeras estimaciones en torno a 54 millones de toneladas. Hasta el momento, por los efectos de la sequía Argentina ha perdido en total 23,5 millones de toneladas de granos gruesos.

Dada la magnitud de las pérdidas, cabe preguntarse cuál es el impacto de esta disminución de la producción en las exportaciones y en la contribución del sector agroindustrial al Producto Bruto del país en el año 2018.

Metodología

Para contestar a este interrogante, la Bolsa de Cereales ha evaluado el actual escenario de sequía valiéndose de una herramienta cuantitativa que permite calcular los efectos del mismo en los principales agregados económicos. El Modelo de Cadenas de Valor estudia el aporte de cada uno de los grandes cultivos (Trigo, Maíz, Girasol y Soja) a la economía argentina, considerando todos los actores involucrados: la industria semillera; la demanda de fertilizantes y fitosanitarios; la producción primaria de granos; el transporte de cargas; los servicios técnicos, de contratistas, acopio, y portuarios; la producción de carnes (bovina, porcina y aviar), leche y huevos; la molienda de cereales y oleaginosas; y la industria del biodiesel.

El Escenario Sequía

En la construcción del Escenario Sequía no sólo se tuvo en cuenta la situación de la producción, afectada tanto por una disminución en el potencial de rendimiento debido a la falta de lluvias en etapas críticas del desarrollo de los cultivos, como por pérdidas de superficie que no llegará a cosecharse.

Dada la alta participación de Argentina en el mercado mundial, especialmente en el complejo oleaginoso, los recortes en las estimaciones de producción de nuestro país tuvieron una repercusión en los precios internacionales. Los precios de exportación (FOB) registraron un significativo aumento; que permite compensar parcialmente las pérdidas estimadas en las cantidades producidas. De acuerdo a los Precios FOB calculados diariamente por la Bolsa de Cereales, en los últimos 4 meses los precios de la harina subieron un 24% (81 USD/Ton), los de la soja un 9% (33 USD/Ton), y los del maíz un 20% (32 USD/Ton).

Tabla N°1: Variación Precios FOB Argentina

FOB Cosecha USD/Tn	oct-17	mar-18	Var
Maíz (abril)	157	189	20%
Soja (mayo)	380	413	9%
Harina Soja (mayo)	340	421	24%
Aceite Soja (mayo)	746	742	-1%

Fuente: Bolsa de Cereales.



Debido a que la harina y el aceite de soja son los principales productos de exportación de Argentina, uno de los supuestos más importantes del escenario evaluado es el referido al nivel de molienda. En este trabajo, se asume un ajuste en la molienda menor al registrado en la producción del grano, alcanzando el procesamiento de soja un volumen de 36,6 millones de toneladas, 4,9 millones por debajo de lo observado en la campaña anterior. Ello se explica, en parte, por menores exportaciones de grano sin procesar, que alcanzarían sólo 4 millones de toneladas (45% menos que en la campaña pasada); acompañado de una caída en los inventarios de 2,8 millones; además de un incremento de 1,5 millones de las importaciones de soja, especialmente de Paraguay, para ser procesada en Argentina.

Tabla N°2: Escenarios evaluados – Hoja de Balance

Soja	Estimado	Proyectado	
		Escenario Base	Escenario Sequía
		2017/18	2017/18
	2016/17		
OFERTA	67.082.568	69.474.709	55.974.709
Stock Inicial	7.582.568	12.974.709	12.974.709
Producción	57.500.000	54.000.000	39.500.000
Importación	2.000.000	2.500.000	3.500.000
DEMANDA	54.107.859	57.200.000	45.800.000
Molienda	41.500.000	43.000.000	36.600.000
Alim. Animal y otros	4.000.000	4.000.000	4.000.000
Semillas	1.307.859	1.200.000	1.200.000
Exportación	7.300.000	9.000.000	4.000.000
Stock Final	12.974.709	12.274.709	10.174.709

Fuente: Bolsa de Cereales.

En el caso del maíz, se asume que, como consecuencia de la caída en la producción, el principal ajuste sucederá en las exportaciones de grano, que alcanzarían 20,5 millones de toneladas, un 21% menos por debajo de 2016/2017.

Resultados

Como resultado de las simulaciones, se observa una disminución de 3.436 millones de dólares en el Producto Bruto generado por las cuatro principales cadenas agrícolas; un 11% menos de lo que se podría haber alcanzado bajo las condiciones que

imperaban en octubre del año pasado, previo a la situación de déficit hídrico (Escenario Base).

Si se mide como porcentaje del PBI para toda la economía que el FMI proyectaba en octubre para 2018, la pérdida sería de un 0,5% del PBI. Debe tenerse en cuenta que este análisis solo contempla los efectos directos, por lo que el impacto macroeconómico final sería bastante mayor si se incluyen las interacciones con el resto de los sectores de la economía.

Cabe destacar que el impacto hubiese sido superior de no observarse el incremento de los precios de exportación. Sin ese aumento, la caída en el Producto Bruto Agrícola podría haber llegado a un 18,7%.

Al considerar lo que ocurre en cada eslabón de la cadena, se encuentra que el principal afectado es la producción primaria, con una caída en el valor agregado de mil millones de dólares. Pero también se ven afectados los acopios, fletes y otros servicios. Adicionalmente, soportan los impactos negativos de la seca los productores de carnes y leche que utilizan el maíz y la harina de soja como insumo y deberán enfrentar mayores costos; del orden de los 609 millones de dólares para el sector avícola, 428 para la ganadería bovina y los tambos, y 135 millones en el caso de los porcinos. Se debe notar que la sequía afecta a estos sectores en otras formas no cuantificadas aquí; por ejemplo, por la menor disponibilidad de pasturas y silajes, que debe ser compensada con una mayor demanda de maíz, o por variaciones en los precios de venta, como consecuencia de la nueva situación de oferta y demanda en los mercados.

Por el lado de las exportaciones netas, las pérdidas alcanzarían los 3.309 millones de dólares, acotadas por el menor ajuste en los niveles de molienda y el aumento en los precios internacionales. La recaudación fiscal, por su parte, se vería disminuida en 1.174 millones de dólares respecto del Escenario Base, cifra explicada en un 59% por la caída en lo recaudado vía derechos de exportación, un 30% por impuesto a las ganancias, y un 11% por otros impuestos.

Debe notarse que la situación no está exenta de mayores riesgos. Por un lado, no todo está dicho en términos de clima. Existen regiones en donde los



cultivos aún se encuentran en etapa de maduración, por lo que la proyección de rendimientos puede variar. Además, resta confirmar que las toneladas realmente cosechadas convaliden lo proyectado.

Por otro lado, se debe remarcar que las cifras de impacto descriptas no reflejan suficientemente la mayor fragilidad que dejan en el sector para el futuro. Los factores que motivan esto son los menores inventarios acumulados hacia el final de la campaña, el mayor endeudamiento por parte de los productores, los eventuales impactos que puedan observarse sobre los stocks ganaderos de no mejorar el clima a tiempo, y la deficitaria condición hídrica con que ingresaremos a la próxima campaña. Es de esperar, asimismo, que esta situación afecte a los paquetes tecnológicos empleados y, a su vez, a los proveedores de insumos y maquinarias.

La exposición a eventos climáticos adversos es una característica inherente al agro, pero cada vez que ocurren nos manifiestan la necesidad de repensar la estrategia que se adopta frente a este riesgo, tanto a nivel sectorial como a nivel de cada productor individual. En particular, existen acciones que son de importancia considerar cuando se busca amortiguar las consecuencias de estos fenómenos; como el incremento de la cobertura por medio de mercados de futuros, el desarrollo de seguros climáticos, la adopción de buenas prácticas agrícolas, la investigación y desarrollo de semillas, y la inversión en infraestructura. Estos son sólo algunos ejemplos de decisiones que a mediano plazo configuran un sector más resistente y, a su vez, una economía argentina más estable.